

ANTROPOLOGÍA VISUAL Y MEDIOS DIGITALES: Nuevas perspectivas y experiencias metodológicas

Marina Gutiérrez De Angelis

Universidad de Buenos Aires (Argentina)

mdeangelis@antropologiavisual.com.ar

VISUAL ANTHROPOLOGY AND DIGITAL MEDIA: New perspectives and methodological experiences

Resumen: La Antropología Visual encuentra en los nuevos medios digitales el espíritu multimedial que la ha definido desde sus comienzos. Estas nuevas plataformas proponen lecturas y experiencias no lineales que transforman la práctica etnográfica y permiten abordar la experiencia humana como una experiencia multisensorial. La capacidad de ruptura con la lectura lineal y la interconectividad entre diversos universos de sentido como la palabra, la imagen, el sonido, el tacto o el olfato, otorgan a estas nuevas plataformas la capacidad de producir etnografías complejas no atrapadas en las convenciones de género o estilos. Incorporan al film dentro de un contexto más amplio, en el que las conexiones entre palabras, imágenes y sonidos implican un desafío metodológico y epistemológico para los/las antropólogos/as. La antropología visual ha comenzado a repensarse en relación a diversos modos de representación y de experiencia que van más allá de los films.

Abstract: In the new digital era, visual anthropology recover the multimedia spirit that has defined from its origins as discipline. These new digital platforms offer readings and experiences that transform the ethnographic practice and allow to address the human experience as multisensorial. The ability to break with the linear reading and interconnectivity between different universes of meaning as the word, image, sound, touch or smell, give these new platforms the ability to produce complex ethnographies not trapped in genre conventions or styles. Incorporated into the film within a broader context in which the connections between words, images and sounds involving a methodological and epistemological challenge to anthropologists.. Visual anthropology has begun to rethink in relation to various modes of representation and experience that go beyond the films.

Palabras clave: Antropología Visual. Metodología. Medios digitales. Imagen. Multimedia. Visual Anthropology. Methodology. Digital media. Image. Multimedial.

I. Introducción

Desde la aparición del cinematógrafo, las/os antropólogas/os han hecho uso de la imagen como forma de indagación y reflexión. Los comienzos del siglo XX fueron un contexto de innovación tecnológica que muchas/os antropólogas/os apropiaron y utilizaron para combinar palabras, imágenes, sonidos y películas. La antropología visual transformó estas innovaciones tecnológicas en métodos de investigación y representación frente a las vías tradicionales de la palabra. La experiencia de Alfred Cort Haddon en 1898 en la expedición *Torres Strait Island's people*, incluía equipo para tomar fotografías y filmar. Esta incorporación de la imagen convertía esta experiencia en un incipiente proyecto multimedial. En el caso de la expedición de Torres Straits, nos encontramos con una gran cantidad de imágenes y datos referidos a la visión como centro de la indagación sobre el Otro (Novaes, 2010: 280). Desde el inicio, esta sociedad entre las tecnologías de la imagen y la investigación, ligó la visión con el conocimiento. Las primeras imágenes de los Lumière estaban impulsadas por el espíritu científico de la exploración y la documentación. Pero la imagen continuaba siendo, como señala Anna Grimshaw, “a mixture of Victorian ideas with modern innovatives practices” (Grimshaw, 2001: 19).

Lo que se destaca de estas primeras experiencias es el valor puesto en lo visual como método de investigación. También Franz Boas así como Baldwin Spencer, realizaron trabajos de campo utilizando las nuevas tecnologías como parte de la observación participante, en la que también la imagen implicaba la puesta en primer plano de la experiencia sensorial por sobre la palabra. Malinowski tuvo gran interés por el uso de la imagen, tomando más de 1100 fotografías en terreno rechazando los principios de la antropometría dominantes en la fotografía decimonónica (Young, 1998: 21). El trabajo de Malinowski está plagado de una experiencia de campo que busca crear una imagen del otro, a través de una escritura que podemos definir como visual (Grimshaw, 2001: 59). Como señala Antonello Ricci, respecto de la experiencia de Malinowski utilizando la cámara fotográfica:

“Appare sufficientemente chiaro come l'applicazione della ripesa fotografica sia andata di pari passo con l'elaborazione del método e con la riflessione teorica sulla pratica etnográfica: l'idea e la pratica dell'osservazione partecipante sono sembrate pasarse attraverso l'obietivvo della sua fotocamera” (Ricci, 2004: 11).

Desde los comienzos muchas/os antropólogas/os utilizaron la imagen como medio de indagación. Pero la antropología académica, dominada por la palabra, cuestionó la presencia de la imagen, ubicando a la antropología visual y sus métodos en un lugar marginal. Si bien después de las primeras experiencias a comienzos del siglo, la utilización de la imagen continuó siendo un medio de reflexión teórica y de producción de films etnográficos, la antropología dominante siguió siendo una disciplina dominada por la palabra (Mead, 1979).

La historia de la antropología visual está marcada por lo tecnológico pero también por lo epistemológico. Es un terreno específico en donde muchas de las discusiones que se produjeron en las décadas de los años ochenta y noventa en torno a la llamada crisis de la representación de los textos etnográficos, ya habían sido introducidas por los trabajos de Jean Rouch. Sus trabajos fueron en ese sentido pioneros al explorar no sólo los sentidos, las emociones y la mirada sino al introducir los conceptos de reflexividad, antropología compartida y etno-ficción. Después de explorar la migración de los jóvenes *songhai*, obligados a abandonar Mali yendo a Ghana, Rouch reconstruye esa experiencia con algunos de sus amigos y colaboradores *songhai*. Filmado sin sonido, el film fue post-sonorizado en una sala en Accra, donde Rouch proyecta el film a sus protagonistas, mientras estos registran sus

comentarios en forma de relato. Así nacen *Jaguar* y la etno-ficción. Un experimento de improvisación fílmica que encarna el espíritu de la antropología compartida, como encuentro etnográfico, propuesta por Rouch (Pennacini, 2005: 117). La antropología visual de Rouch se basa en la experimentación con la cámara, convirtiéndola en un instrumento epistemológico, renovando la propia mirada antropológica.

La crisis de la representación que sufre la antropología en las décadas de los años ochenta y noventa, de la mano del debate introducido por Clifford Geertz y James Clifford, entre otros, retomaba en cierta medida problemáticas y cuestionamientos que la antropología visual ya había propuesto en los años cincuenta con trabajos como los de Rouch y en los años setenta con los de MacDougall. En ese sentido, la antropología visual siempre ha sido una práctica reflexiva. Como señala Pink, fue a partir de la crisis de representación, que la antropología visual fue ganando un mejor posicionamiento a los ojos de la antropología académica (Pink, 2006: 14). Fue sin duda Jean Rouch a partir de los años cincuenta, el que innovó y transformó la antropología visual, proponiendo giros teóricos como el de la antropología compartida y el cine-trance, entendiendo que el sujeto investigado participa activamente en el proceso de filmación y edición, transformándose no solo la experiencia del-la antropólogo/a, sino del propio sujeto representado. Lo que la antropología visual ha explorado es la forma en la que construimos conocimiento antropológico introduciendo la imagen como un camino posible dentro de la práctica científica (MacDougall, 1997: 292). Estas perspectivas se articulan con los trabajos surgidos en la década del noventa, relativos a la recuperación de la práctica y la experiencia. Trabajos como los de Howes (1991) y Classen (1993), MacDougall (1998), Seremetakis (1994), Okeley (1994) pusieron la mirada en los sentidos y la experiencia perceptiva como espacio de indagación antropológico. Nace así el *sensorial turn* (Howes, 1991), *sensory ethnography* (Pink, 2009), *sensuous scholarship* (Stoller, 1997), *sensuous geography* (Rodoway, 1994), *sociology of the senses* (Simmel, 1997), *senses in communication and interaction* (Finnegan, 2002), *the sensorium and the art practice* (Zardini, 2005), *sensoriality of film* (MacDougall 1998), *cultural history of the senses* (Classe, 1993), *sensory of medical practice* (Edvardsson and Street, 2007), *complex ethnography* (Atkinson, 2007) entre otros. Para Howes, el interés estaba puesto en: “the modes of knowing, and the place of the body in the mind” (Howes, 1991). Este nuevo giro, retomando los planteos de Merleau-Ponty respecto de la percepción, entendida no como la suma de los datos sensoriales sino como una totalidad, un acto originario e imaginativo del cuerpo, ha permitido comenzar a reflexionar sobre cómo los y las investigadoras han valorado y percibido el papel de la sensibilidad en la investigación científica y en el propio terreno del sujeto investigado (Novaes, 2010: 278).

La aproximación desde la perspectiva de los sentidos, abre la puerta a la exploración de cómo se construye la experiencia humana y cómo en esa construcción los sentidos se organizan y se interrelacionan produciendo sentidos tanto en el cuerpo como en las metáforas de cada cultura. Si bien la imagen fue asociada al conocimiento, en tanto ligada a la visión como sentido y no como mirada, la cultura occidental se ha focalizado en la visión y la audición como los sentidos más abstractos y elevados en detrimento de otros como el tacto y el olfato. Se ha otorgado a estos dos sentidos un lugar privilegiado de acceso al conocimiento. Las/os antropólogas/os hablamos de observación, punto de vista, mirada del Otro. Como señala Antonello Ricci en su estudio sobre las sonoridades, practicar la escucha antropológica significa abrirse a una consciencia sonora del mundo que nos permite comprender rumores, ruidos, sonidos, músicas, metáforas auditivas en las palabras y en las imágenes, ampliando los términos con los que comprendemos la experiencia humana, siempre reducida a la palabra o a la imagen en forma aislada. En ese sentido señala cómo “L’identificazione di una geografia acustica e di un tempo dei suoni mi ha consentito di ripensare le categorie di spazio e di tempo da un punto di ascolto piu che da un punto di vista. Il suono é stato in tal modo ripensato come senso del luogo e come regolatore del tempo.” (Ricci, 2010: 68). Lo

que ha transformado su manera de pensar metodológicamente su trabajo en terreno y las propias categorías y perspectivas.

La antropología visual incorporó tempranamente la imagen como medio de investigación y reflexión teórica. Abordar la cuestión de la experiencia sensorial es relevante porque de cómo concebimos esa experiencia sensitiva, depende cómo pensamos y usamos los métodos audiovisuales. Una aproximación desde lo sensitivo antes que solo desde lo visual, transforma la centralidad que la Antropología Visual le da a la imagen, resituándola junto a los otros elementos de la experiencia sensorial (Pink, 2006). MacDougall ha señalado cómo la imagen tiene un gran potencial para representar la experiencia sensorial, evocándola en el espectador (MacDougall, 1998). Se ha destacado en las últimas décadas, justamente la capacidad de los nuevos medios digitales para explorar esa experiencia (Grimshaw, 2001; Stoller, 1997). La experiencia se produce en múltiples niveles y se evidencia en forma diferente a nivel individual, grupal y cultural. El/la antropólogo/a se encuentra con esos distintos niveles, de allí la necesidad de reflexionar sobre los métodos de acceso a esas construcciones y experiencias. Desde sus comienzos, la antropología visual ha hecho evidente su vocación multisensorial estableciendo relaciones entre lo visual y los demás sentidos, llegando a plantearse, en trabajos como los de Rouch y MacDougall, los modos de corporeización del conocimiento en la experiencia y la inter-conectividad de los sentidos y sus múltiples niveles.

Todas las culturas tienen formas particulares de construir y experimentar multi-sensorialmente la experiencia. Y de ese contexto no está excluida la experiencia de la práctica etnográfica. También la corporeización del conocimiento es un modo de acceso al mundo del Otro y el propio cuerpo del/la antropólogo/a se convierte en el instrumento de investigación. La práctica etnográfica es una experiencia sensorial que no significa sentir la experiencia del otro sino que, implica comprender las categorías que constituyen esa sensibilidad. Esa experiencia sensitiva del otro no siempre está dominada por la visión. No podemos reducir la cultura a un texto porque eso implica excluir al cuerpo y a la experiencia. En este sentido, antropólogos visuales como Jay Ruby retomaron los trabajos de Víctor Turner (1967) sobre el concepto de *performance* como una improvisación, entendiendo a la cultura como un drama social y a la experiencia como conocimiento corporeizado. También David MacDougall (1998), recuperando a Merleau-Ponty, revalorizó lo corporal-sensorial y la comprensión de la interconexión entre los sentidos en el film. Como señala Pink, necesitamos resituar la palabra y los demás sentidos, combinándolos con la teoría y con las formas de construir el conocimiento sin seleccionar uno u otro alternativamente como medio de indagación (Pink, 2005: 164). Por lo general, los films no van acompañados de los escritos u otro tipo de producciones del/la antropólogo/a que la produjo, produciéndose siempre la selección de la imagen o de la palabra como producto que llega a un lector/a-espectador/a. De allí que investigadores/as como Ruby (2000), Pink (2005), Howes (2010) hayan comenzado a explorar soportes como los CD-ROM que permiten combinar palabras, video, fotografías, audio en las etnografías, sin tener que optar por uno u otro, permitiendo experimentar hipertextualmente la lectura-visión-audición de esa experiencia y lo que esa experiencia evoca.

En el actual contexto, la antropología visual se encuentra con lo multimedial nuevamente, como a principios del siglo XX, pero a partir de tecnologías digitales que ofrecen nuevas posibilidades. Hoy en día es posible pensar en el desarrollo de una antropología visual desde la perspectiva de la experiencia hipertextual, que recupera el espíritu multimedial de las primeras exploraciones con el cinematógrafo y la fotografía de comienzos del siglo XX y que se encarna en el desarrollo de internet y medios digitales. Este contexto ubica a la antropología visual en una nueva etapa que incorpora a la propia práctica etnográfica, tecnologías que están presentes en la vida cotidiana. Desde teléfonos móviles, buscadores de internet, dispositivos digitales de transmisión de datos portátiles, grabadoras, tecnologías multimedia, *e-books*, *blogs*, redes sociales o cámaras digitales de todo tipo y tamaño. La an-

tropología visual ha abordado a las Tecnologías de la Información y la comunicación (TIC) tanto como objeto de estudio como instrumentos integrados a la práctica científica (Ardevol y otros; 2008). En tanto objeto de estudio, internet ha llevado al desarrollo de métodos y técnicas de investigación etnográficas que aún están en construcción (Hine, 2005). En ese sentido, autoras como Hine, proponen comprender la *World Wide Web* (WWW) como un lugar donde se gesta una cultura (el ciberespacio) mediada por el ordenador pero también como un artefacto cultural. Muchas de las posibilidades que estos nuevos medios y soportes han aportado a la investigación no se ciñen únicamente a los y las antropólogas que definen la WWW como un objeto de estudio en sí mismo, sino que han sido retomadas por antropólogos y antropólogas que no realizan específicamente estudios sobre la red. Entrevistas en línea, por correo electrónico, mensajes instantáneos, foros electrónicos, plataformas como *youtube*, *twitter* o *facebook* y el uso de páginas web para enseñanza. Para Hine (2007) los desarrollos de etnografías móviles y multi-situadas, nos aportan la posibilidad de desarrollar investigaciones que atraviesan espacios geográficos, junto a los propios informantes y que reconfiguran el campo y al propio sujeto de investigación.

Hay una doble dimensión de las TIC. Tanto como mediadoras en las relaciones de los colectivos que se estudian como mediadoras en la producción y representación del conocimiento que elabora el o la etnógrafa (Ardevol, 2008). Mediación que supone que tanto la cámara digital, como el teléfono móvil, los blogs o las plataformas de internet, son algo más que instrumentos para la representación de la realidad. Estas nuevas tecnologías pueden ser entonces tanto objeto de conocimiento como instrumento de exploración e indagación. En este sentido, la antropología está innovando, experimentando y utilizando los recursos técnicos en la producción de conocimiento y en la ampliación de la reflexión sobre la propia disciplina antropológica y la redefinición del campo. Pero no incorporando estos nuevos medios como meros instrumentos de registro o meras herramientas de investigación sino como medios que han permitido incorporar nuevos enfoques y reflexiones, que han comenzado a interesarse por la relación de lo visual con otros modos de representación que incluyen no solo el film etnográfico o la fotografía, sino las aproximaciones desde el concepto de performance, experiencia y sentidos. Lo que Pink ha denominado una “antropología multimedial” (Pink, 2006: 14). La antropología continua siendo una tarea de escritura, como ya lo planteaba en los años setenta Margaret Mead (1975) y muy pocas veces es audiovisual (Pink, 2001). Si en el siglo XX la antropología visual expandió los límites de la propia disciplina recuperando el cuerpo del otro y su voz, su presencia como sujeto y no objeto de estudio en las producciones visuales abriendo camino a la experiencia reflexiva (Rouch, 1995), el siglo XXI abre nuevas posibilidades con tecnologías como internet. Como el mismo Rouch (1995) señalara, la antropología visual es un instrumento auto-reflexivo no solo para él/la antropólogo/a, sino para los propios sujetos de estudio, para los que la mirada de la antropología provoca transformaciones en su realidad (Stoller, 1992: 195). En este sentido, la cámara misma se convierte en un objeto teórico y mediador de las relaciones en campo (Ardevol, 2008). La exploración de lo visual siempre ha abierto a nuevas posibilidades no solo metodológicas sino nuevos enfoques que intentan recuperar una experiencia realmente audiovisual y no limitar la práctica antropológica a la palabra (Pink, 2001). Pero han sido las nuevas TIC las que están comenzando a ser exploradas, permitiéndonos plantear una antropología audiovisual que recupera la experiencia sensorial así como las transformaciones que los medios digitales están produciendo en nuestra cultura. En los últimos años las publicaciones referidas a la antropología visual y la imagen se han multiplicado y generado interés interdisciplinario. Muchos investigadores e investigadoras encuentran en la antropología visual la posibilidad de explorar la construcción reflexiva de conocimiento dando lugar a las nuevas tecnologías digitales además del film y la fotografía. Estas nuevas posibilidades digitales están siendo cada vez más numerosas tanto como productoras de conocimiento como objetos teóricos (Coover, 2004); (MacDougall, 2001).

Siguiendo lo propuesto por Pink (2001), entendemos por antropología multimedial, aquel enfoque que se propone la exploración de la experiencia sensorial, buscando evidenciar la relación entre lo visual y los otros sentidos, permitiéndonos comprender lo visual como una forma de experiencia y como un medio para su representación. Los medios digitales han sido un espacio que los y las antropólogos han comenzado a visualizar como fértil para explorar y recuperar esta perspectiva a través de experiencias multimediales e hiper-textuales. La antropología ha comenzado a recuperar la experiencia humana como una experiencia multisensorial (Grimshaw, 2001). Algo que la antropología visual del siglo XX inauguró. En ese sentido los trabajos de Grimsahw y Ravetz (2005) continuando la propuesta inaugurada por David Mac Dougall (1998) han sugerido una antropología visual más radical que incluya la colaboración de la imagen con nuevas formas de conocimiento centradas en el cuerpo y los sentidos (Grimshaw, Ravetz, 2005: 5).

En este terreno es en el que las nuevas TIC se convierten más que en herramientas de indagación, en objetos teóricos y en mediadoras de las propias relaciones entre los sujetos y el propio antropólogo/a. Este nuevo giro reflexivo resitúa los métodos de investigación e indagación visuales abriendo el camino a nuevas formas de etnografías audiovisuales más complejas. La incorporación de estos nuevos enfoques dentro de la exploración visual supone una concepción del trabajo de campo amplia, en la que los/as antropólogos/as visuales entablan relaciones performáticas de interacción que no dejan por fuera el lado emocional de la “realidad” y que plantean una cercanía entre el sujeto y la comunidad representada (Lipkau, 2009). Lo multimedial implica la combinación de palabras, imágenes, sonidos, texturas en la experiencia etnográfica. La relación de lo visual con los otros sentidos es la clave para comprender cómo se construyen cotidianamente las experiencias e identidad y como se representan (Pink, 2006) y cómo podemos comunicar transculturalmente esos saberes y conocimientos (MacDougall, 1998). La imagen articula emociones, intenciones, sentidos que comúnmente quedan fuera de cuadro en los textos antropológicos (MacDougall 1998: 54). Así emerge la inscripción de una experiencia de interacción corporal y emotiva, una corporeización del conocimiento, resultando así la producción de la película o la etnografía multimedial, en una experiencia que pueda implicar la transformación (Lipkau, 2009). Y recoge la intención inicial y espíritu de la antropología visual en sus orígenes, encontrando en el uso de los medios digitales, la posibilidad de cumplir el proyecto de una antropología verdaderamente sensorial, visual, corporal, intersubjetiva. Esta nueva perspectiva implica la transformación del propio trabajo de campo y la indagación teórica. Analizaremos tres experiencias de investigación de antropólogos visuales, que incorporan el uso y reflexión de nuevas tecnologías produciendo etnografías multimediales y exploraciones metodológicas y teóricas en proceso, a partir de diversos formatos y plataformas: “*Yanomamö interactive. The ax fight*”, etnografía multimedia producida en 1997 a partir del controversial trabajo con los Yanomamö de Napoleon Chagnon y Timothy Asch en los años setenta; “*Cultures in Webs: Working in hipermedia and the documentary image*” de Roderick Coover, (2003); “*The art of Narritjin Maymuru*” de Howard Morphy, Pip Deveson y Katie Hine, Australia, CD ROM (2005).

II. Nuevas experiencias teórico metodológicas en antropología visual. Lo visual, lo multimedial y la hipertextualidad

Las etnografías multimediales o hipermediales (Pink, 2005) han comenzado a transformarse en un medio cada vez más difundido de investigación no sólo dentro de la antropología sino de otras disciplinas que se han interesado por la imagen en las últimas décadas. Experiencias no sólo ligadas a la edición de films sino de CD-ROM y de etnografías en línea y a la producción de conocimiento y reflexión sobre esta innovación tanto tecnológica como epistemológica. La antropología hipermedial o multimedial ha permitido producir

nuevos tipos de etnografías no lineales, interactivas y reflexivas buscando comprender la experiencia humana como una experiencia multisensorial. El propio proceso de trabajo en campo, con la cámara y la producción posterior de este tipo de soportes, significan para el/la antropólogo/a una tarea reflexiva y un desafío nuevo que modifica el trabajo de campo no sólo clásico sino de la propia antropología visual.

Esta interactividad y multimedialidad implican nuevas formas de ver, de interactuar la teoría con el trabajo en terreno y de aprender no solo del texto y de la imagen y el sonido sino de otros sentidos y modos de articularlos entre sí. Lo hipermedial ha permitido a la antropología visual combinar de una nueva manera la imagen, el sonido y la palabra. El desafío es comprender la relación entre la antropología escrita y la antropología visual entendiendo que la antropología visual tiene un desafío con las imágenes ya que, como señala MacDougall, “is a challenge to the concept of cultura and an invitation to the particular and the transcultural” (MacDougall, 1998). El desafío es la articulación entre la escritura y la imagen en términos de colaboración y no de sustitución. Después de los trabajos de Rouch y MacDougall, la antropología visual no sólo ha reflexionado sobre cómo se representa la experiencia sensorial del otro sino cómo las audiencias reciben esa experiencia sensorial y construyen conocimiento con ella y con su propia experiencia (Martínez, 1994; Stoller, 1997; Grimshaw, 2001). La imagen tiene una capacidad de evocación sensaciones corporales diferente a la de la palabra. Como propone Pink (2006) es importante no limitarse solo a la imagen como medio de representación y acceso a la experiencia del otro. En ese sentido la hiper-medialidad es un espacio experimental fértil para la articulación y diálogo entre todos los niveles de la experiencia que no se limitan a un solo sentido o a la palabra como medio de acceso al conocimiento. La palabra, la imagen y el sonido se convierten así en medios para poder acceder a la representación de esa experiencia tanto etnográfica como teóricamente e implican una reflexión desde el punto de vista epistemológico sobre estas dimensiones de sentido.

Los nuevos medios digitales, como señala Simon Cook, recuperan el espíritu de los archivos visuales y libros científicos del siglo XIX antes que de la narrativa lineal del cine (Cook, 2004:60). Esos libros organizaban el texto en conjunto con la imagen proponiendo lecturas similares a las de internet hoy en día: “The visual navigation strategies embedded into contemporary computer applications, such as site maps, scrolling pages, desktop icons, and so forth” (Cook, 2004: 70). La capacidad de ofrecer lecturas no lineales, tanto la de estos libros decimonónicos como de los medios digitales complementan y permiten articular y explorar un nuevo campo para la antropología visual superando la lectura lineal de la narrativa cinematográfica.

En este trabajo hemos seleccionado tres experiencias, diversas entre sí, que exploran e incorporan los nuevos recursos digitales en el campo de la antropología visual. *Cultures in webs: Working in hipermedia and the documentary image* (2003), de Roderick Coover, reflexiona e investiga las posibilidades del CD ROM para articular imágenes, videos y textos. Está compuesto por tres narrativas. La primera es un ensayo sobre el documental etnográfico. La segunda se basa en las fotografías que Coover toma en Francia analizando la relación entre el lenguaje utilizado para describir la práctica de fabricación del vino y la misma práctica, dando cuenta de cómo las descripciones están inspiradas en una experiencia cultural sinestésica. La tercera es su experiencia de video en Ghana. El CD ROM como medio permite explorar lo que MacDougall señala como característica del film, esto es, su capacidad de comunicar sinestésicamente al poder evocar gustos, olores, sonidos creando e interpellando no solo el sentido producido por la palabra o la imagen solamente, sino una experiencia compleja de interacción entre todas estas dimensiones significativas. La no linealidad que define a la experiencia hipermedial se basa en esas complejas interacciones y nos obliga a reflexionar sobre esas mismas yuxtaposiciones que definen la experiencia humana.

Las y los antropólogos visuales, han acompañado en forma creciente sus producciones

visuales con artículos, comentarios, escritos y música. Internet y las plataformas multimedia han aportado la posibilidad de construir etnografías visuales que incorporen no sólo otras dimensiones como la palabra y el sonido sino la capacidad de interacción e interrelación entre ellas constituyendo un nuevo tipo de producciones que van más allá del tradicional film etnográfico. El propio concepto de hipertextualidad supone la transformación de las formas tradicionales de leer y de escribir así como de mirar. Transforman la propia relación entre dimensiones de significación como el lenguaje, la imagen y el sonido. El antiguo/a lector/a de etnografías o el/la espectador/a de la antropología visual, se convierte en un/a lector/a-espectador/a-navegador/a entre diferentes niveles, conexión de ideas, imágenes, sonidos. La propia WWW se constituye como un proyecto hipermediático que se ha ido complejizando y convirtiendo en una experiencia cotidiana. La experiencia de Roderick Coover se inscribe en este sentido de la hiperconectividad entre diferentes niveles que, a diferencia de la WWW en general, no se focaliza en la información sino en la significación y los sentidos que se construyen en esa articulación. Coover incorpora la imagen y la producción documental, como parte central de su proyecto, retomando ejemplos de producciones matrices como las de Flaherty o Vertov buscando profundizar sobre el cine documental. Combina imágenes y textos buscando evocar la experiencia de lectura hipermedial, para sugerir cómo las relaciones entre las referencias verbales y visuales se desenvuelven en el imaginario de una cultura. Lo multi-situado de su trabajo permite explorar lo que el mismo Coover propone, es decir, mostrar cómo una sola forma de representación no es suficiente para comprender la experiencia cultural.

La yuxtaposición de palabras, imágenes y sonidos permite comprender cómo estos sentidos están asociados, articulados y superpuestos en la experiencia. A nivel de la imagen, el relato lineal cinematográfico es expandido en esta nueva exploración que busca incorporar la experiencia de la multiplicidad de representaciones. Coover se propone analizar “how actions, events and the use of objects help one to understand the work and the world in which they are an integral part” (Coover, 2005: 184). Y para eso propone un trabajo que combine la observación participante, entrevistas, archivos, fotos, estudios fotográficos, video, grabaciones. Para Coover la primera aproximación se basó en un estudio fotográfico que utilizó para “training my eye to see”. La imagen fotográfica es utilizada como un catalizador. Las fotografías fueron articuladas en un segundo momento con las propias notas de campo de Coover y las entrevistas. La plataforma digital fue la que le permitió criticar y analizar muchas de las convenciones de la representación documental y yuxtaponer materiales contruidos con otros soportes. Esto permitió comprender cómo cada medio construye el sentido, al poder yuxtaponerlos, compararlos y generar lecturas múltiples no lineales. Como señala Coover “taking photos is a process of learning to look. Images, like words, evoke worlds; they propose views shaped by technology and image-making choices such as those of framing, focus selection, focal range, subject choice, colour, tone, contrast, light quality and grain” (Coover, 2005, 185).

El objetivo de esta primera experiencia se basa en la indagación en la producción e interpretación de sentidos por parte del lector-espectador-navegador. De allí que Coover proponga pensar cómo “cross cultural representations are acts of translation”. Prestar atención a los sentidos y la experiencia sensitiva en la construcción de nuestra propia experiencia es fundamental para comprender la experiencia del Otro (Pink, 2009:7). Para Burnett (2007: 260) en este punto el trabajo de Coover se detiene y no explora más allá estas posibilidades, quizás producto de la falta de profundización en la intersección de otras disciplinas y posiblemente, en la ausencia de reflexión sobre los trabajos de Jean Rouch. Pero lo interesante de estas primeras experimentaciones hipertextuales es que ponen en evidencia a partir de las carencias que aún tienen, la potencialidad del medio y de la propuesta para indagar las relaciones entre diferentes representaciones, medios y sentidos.

El segundo ejemplo de utilización del formato digital para la presentación de investi-

gaciones en antropología visual, es el caso de *The art of Narritjin Maymuru* de Howard Morphy. Como señala Tringham (2008) no es posible lograr en una publicación escrita la expresión de las complejas relaciones entre imagen, arte y cultura que logra el CD ROM. Morphy trabajó en los años 70 con el artista Narritjin Maymuru, produciendo en colaboración el film *The Art of Narritjin Maymuru*. Narritjin era una artista *Yolngu* perteneciente al clan *Magglalili*. Morphy realizó trabajo de campo en la región norte este de Arnhem Land en Australia con el pueblo *Yolngu*, entre 1974-1976, realizando posteriores visitas hasta el día de hoy. El CD-ROM es producto de 13 años de trabajo. Ha desarrollado sus investigaciones específicamente asociadas a la antropología del arte. En ese sentido viene trabajando en un archivo virtual, como experiencia integral, de las colecciones de arte *yolngu*, que incluye material de registro, films, fotografías, archivos y objetos culturales. Ha sido uno de los pioneros en el trabajo de producción y exploración de la tecnología multimedia, en el campo del arte y la antropología visual. En el caso de *The Art of Narritjin Maymuru*, a través de una biografía multimedia sobre el artista *Yolngu*. Para Howard la sociedad *Yolngu* no puede comprenderse sin el arte. Pinturas, esculturas, canciones y danzas son el modo en el que las leyes de los ancestros pasan de generación en generación.

El arte está presente desde el comienzo de la creación y la aparición de sus ancestros. “To *Yolngu*, paintings are analogous to the title deeds tol and, and rights in them are closely protected” (Morphy, 2005: 2). Morphy encuentra en la plataforma del CD ROM la posibilidad de explorar el modo en que el arte juega un papel decisivo en la sociedad *Yolngu*, a partir de una experiencia completa. Cada pintura de Narritjin pertenece a un lugar específico, está ligada a un pasado ancestral que transforma el paisaje. El objetivo de Morphy es la posibilidad de explorar el arte de Narritjin en el contexto de su práctica a través de archivos de imágenes, video, entrevistas, mapas, biografías y diseños. Los diseños no pueden comprenderse desligados y descontextualizados del propio territorio *Yolngu* y la organización de los clanes. En el caso de Morphy, encontramos así una búsqueda en el terreno de la antropología y el arte en torno a las posibilidades de la investigación a partir de estas plataformas, buscando acercar al público al proceso de producción de la antropología visual y los modos en que ese proceso de desenvuelve. En ese sentido, lo multimedial aparece aquí abriendo el camino a la exploración desde el punto de vista reflexivo, no sólo por parte del o la antropóloga visual sino de los sujetos investigados y del propio público que accede de forma novedosa a los modos de construcción de la investigación en campo, tanto fílmica como multimedial. Como señala Ravetz, “For too long visual anthropology has focused almost exclusively on a certain kind of documentary film. The new crossovers between fine art and other kinds of image-based practice provide plenty scope for the extension of the anthropological imagination” (Ravetz, 2005: 78).

Por su parte, *The Yanomamö Interactive. The Ax Fight*, CD-ROM producido en 1997 por Peter Biella, Gary Seaman y Napoleon Chagnon, explora el trabajo de Asch y Chagnon entre los Yanomamö en su conflictivo film *The Ax Fight* de 1971. El CD propone una serie de complejos recursos interrelacionados como fotografías, video, descripciones etnográficas, historia, análisis de textos, biografías, diagramas de parentesco, mapas, fotos). En este caso el formato multimedia, destinado a la educación se pretende como un medio de articulación entre la teoría y el film.

Propone al/la lector/a –espectador/a la confrontación y exploración de los análisis teóricos con las imágenes y los datos audiovisuales interconectados en el CD. Para Biella “Non linear links to texts release interpretation and open ethnographic film more fully to the search for new meaning” (Biella, 2004: 257). Lo interesante de este CD-ROM es la forma en la que se construye la relación hipermedial entre los diferentes niveles, de manera no lineal explorando complejas interconexiones entre bases de datos, imágenes y archivos de textos e imágenes. El CD ROM contiene una cantidad de información importante y parte de los presupuestos teóricos de sus autores sobre la realidad *Yanomamö*, y las posteriores

reflexiones provocadas por las críticas a su controversial trabajo de los años setenta.

Pero lo que nos interesa señalar de este CD-ROM es la reflexión sobre la manera de construir las interrelaciones entre los distintos niveles de sentido. Es una experiencia que muestra lo prolífico del diálogo posible entre la antropología escrita y la antropología visual, entre la articulación del trabajo en terreno, la teoría y la reflexión sobre el material diverso producido (como archivos, texto, fotografías, grabaciones, video). Como sugiere Pink, el CD-ROM se focaliza en otra experiencia, la del/la propio/a antropólogo/a que construye retrospectivamente su trabajo, reinterpretando las imágenes en una nueva etapa y con las posibilidades de los medios digitales como soporte y como dispositivos teóricos en los que las interrelaciones entre los diferentes niveles de sentido como la palabra y la imagen, proponen conexiones y narrativas no condicionadas por géneros ni estéticas en particular.

III. Consideraciones finales

La Antropología Visual encuentra en los nuevos medios digitales el espíritu multimedial que la ha definido desde sus comienzos. Estas nuevas plataformas que proponen lecturas y experiencias no lineales y multimediales, implican para la práctica etnográfica la posibilidad de abordar la experiencia humana como una experiencia multisensorial y sinestésica, definida por la yuxtaposición de diversas dimensiones de sentido. Los medios digitales, al igual que el cinematógrafo o la cámara fotográfica, no son para los/las antropólogos/as simplemente soportes tecnológicos sino objetos teóricos y epistemológicos. La capacidad de ruptura con la lectura lineal y la interconectividad entre diversos universos de sentido como la palabra, la imagen, el sonido, el tacto o el olfato, otorgan a estas nuevas plataformas la capacidad de producir etnografías complejas no atrapadas en las convenciones de género o estilo del documental o la producción televisiva. Incorporando el film dentro de un contexto más amplio, en el que las conexiones entre palabras, imágenes y sonidos implica un desafío metodológico y epistemológico para los/las antropólogos/as. La construcción de etnografías a partir de medios digitales y soportes digitales supone múltiples niveles de reflexión y de integración de las prácticas tradicionales de trabajo en terreno. No solo la observación participante, las fotografías o el video, sino el desafío de construir relatos multi-situados (como Coover), narrativas no lineales que desafían al antropólogo/a en terreno, en la pos-producción y trabajo con esos materiales multimediales y la composición del trabajo final, teniendo en cuenta que también es transformado/a el/la espectador/a-lector/a de esas etnografías.

Trabajar con estos nuevos medios nos invita integrar la palabra, la imagen, el sonido en forma totalmente diversa a la del film etnográfico. Imágenes, video y grabaciones sonoras transforman a su vez la escritura, mientras la escritura es puesta en constante comparación e interrelación con esas otras dimensiones de sentido. Notas de campo, archivos sonoros y visuales, videos, texto, diagramas, mapas, música, transcripciones, traducciones, materiales múltiples que obligan al/la antropólogo/a a componer e interconectarlos en variadas y complejas combinaciones en la construcción del trabajo. La interconexión de estos materiales implica la construcción de etnografías que imponen un desafío sin duda metodológico y epistemológico así como construyen un/a nuevo/a espectador/a.

Palabras, imágenes y sonidos pueden articularse y trabajar en conjunto de una forma verdaderamente interconectada, sin obligarnos a elegir entre uno y otro. Y nos permiten también comenzar a dejar atrás los condicionamientos de géneros y estilos, ligados a conceptos como los de “films” etnográficos, “cine” etnográfico o los documentales. No hay todavía un consenso sobre qué es o no es un “film etnográfico”. Quizás el desacuerdo provenga de la reificación del componente cinematográfico en el film y la focalización en él, antes que en la producción por parte del/la antropólogo/a como tal y no como cineasta (El Guindi, 2004: 90).

La antropología visual puede encontrar y recuperar a través de los medios digitales, la

promesa de su nacimiento, la de la exploración de la experiencia humana como una experiencia en la que el cuerpo y las múltiples dimensiones de sentido juegan un papel central. La multimedialidad puede abordar la separación tradicional entre lenguaje y estética en una única forma expresiva (Pennacini, 2005: 147). La antropología visual ha comenzado a repensarse en relación a diversos modos de representación y de experiencia que van más allá de los films. Esta reflexión nos obliga a repensar también desde lo teórico y lo práctico. En ese sentido la antropología visual ha sido siempre una disciplina en constante cambio y exploración. Como ha señalado Pink (2005), la antropología visual debería definirse como la antropología de las relaciones entre lo visual y los demás elementos de la cultura, la sociedad y la práctica/experiencia y a su vez como la práctica metodológica que combina lo visual con otros medios, en la producción y representación del conocimiento antropológico. Una antropología visual-hipermedial no implica una nueva fragmentación dentro del campo de la disciplina, sino por el contrario, la propuesta de una antropología entendida como una práctica y proceso reflexivos y experimentales a través de los cuales se produce conocimiento y que serían inaccesibles a través de otros medios. Los medios digitales son, sin duda alguna, un desafío y una oportunidad fascinantes para la antropología visual de este siglo.

Bibliografía

ARDEVOL, Elisenda; y otros

2008 "Introducción: La mediación tecnológica en la práctica etnográfica", En: *La mediación tecnológica en la práctica etnográfica*. XI Congreso de Antropología : retos teóricos y nuevas prácticas, celebrado en Donostia-San Sebastián, 10-13 septiembre.

BIELLA, Peter

2004 "The Ax Fight Cd-Rom". En: *Timothy Asch and Ethnographic Film*, Routledge: London, pp. 239-262.

2009 "Elementary forms of the digital media: Tools for applied action collaboration and research in Visual Anthropology". En: *Viewpoints. Visual anthropologist at work*, Mary Strong and Laena Wilder (Edits.), University of Texas Press: 363-387.

BURNETT, Ron

2007 "Cultures in webs", *Visual Anthropology*, 20: 259-260.

COOK, Simon

2004 "Between the Book and the Cinema: Late Victorian new media", *Visual Studies*, 19(1):60-71.

COOVER, Roderick

2005 "Working with images, images of work: using digital interface, photography and hypertext in ethnography". En: *Working images. Visual research and representation in ethnography*, Pink, Sarah; Kürti, Laszlo; Afonso, Ana Isabel (Edits.), Routledge: London.

PINK, Sarah; y otros

2005 "In the net: Anthropology and photography", En: *Working images. Visual research and representation in ethnography*, Pink, Sarah; Kürti, Laszlo; Afonso, Ana Isabel (Edits.), Routledge: London.

EL GUINDI, Fadwa

2004 *Visual Anthropology. Essential method and theory*. AltaMira Press: California.

GRIMSHAW, Anna; y otros

2005 "Introduction", En: *Visualizing anthropology*, Bristol: Intellect Books.

HANSTRUP, Kirsten

1992 "Anthropological Visions: some notes on visual and textual authority", En: *Film*

- as *ethnography*, Peter Crawford and David Turton (Edits.), Manchester University Press.
- HINE, Catherine
2000 *Virtual ethnography*, SAGE, London.
- MACDOUGALL, David
1998 *Transcultural Cinema*. Princeton, New Jersey. Princeton University Press,
2006 *The corporeal image. Film, ethnography and the senses*. Princeton, New Jersey, Princeton University Press.
- MEAD, Margaret
1979 *Anthropologie visuelle dans une discipline verbale*. In: *Pour une anthropologie visuelle*, France, C. Paris, Mouton.
- NOVAES, Silvia
2010 "Images and social Sciencies: The trajectory of a Difficult Relationship", *Visual Anthropology*, 23:278-298.
- PENNACINI, Cecilia
2005 *Filmare le culture. Un'introduzione all'antropologia visiva*. Carocci:Roma.
- PINK, Sarah; y otros
2005 "Conversing anthropologically: hypermedia as anthropological text", En: *Working images. Visual research and representation in ethnography*, Pink, Sarah; y otros (Edits.), Routledge: London, pp. 164-183
- PINK, Sarah
2006 *The future of visual anthropology: engaging the senses*, Routledge: London
2001 *Doing visual ethnography: Images, media and representation in research*, London: Sage publications.
2008 "Mobilising Visual Ethnography: Making Routes, Making Place and Making Images", *Forum: Qualitative Social Research*, Vol. 9, N° 3, Art. 36, September.
2009 *Doing Sensory ethnography*, SAGE: London.
- RICCI, Antonello
2004 "L'occhio di Malinowski", En: *Malinowski e la fotografia*, Roma: Aracne,
2010 *Antropologia dell'ascolto*, Edizioni Nuova Cultura, Roma.
- ROUCH, Jean
1995 "El hombre y la cámara" En: Ardevol, y otros, *Imagen y cultura, perspectivas del cine etnográfico*, Granada.
- TRINGHAM, Ruth
2008 "The art of Narritjin Maymuru", *Visual Anthropology*, 21: 88-90.

CD ROM

- BIELLA, Peter; Napoleon CHAGNON; Gary SEAMAN
1997 *Yanomamö Interactive: The Ax Fight* (libro y CD ROM), Wadsworth: Thompson Learning.
- COOVER, Roderick
2003 *Cultures in webs*. CD ROM, Watertown: Eastgate Systems.
- MORPHY, Howard (producer-writer); Pip DEVENSON (Director-writer); Katie HINE (designer)
2005 *The art of Narritjin Maymuru*. CD ROM. Centre of cross-cultural Research. The Australian National University in Association with Buku-Larrngay Mulka Art Centre And Film, Australia.